

3. MERCADO DE TRABAJO

3.1 Población y actividad

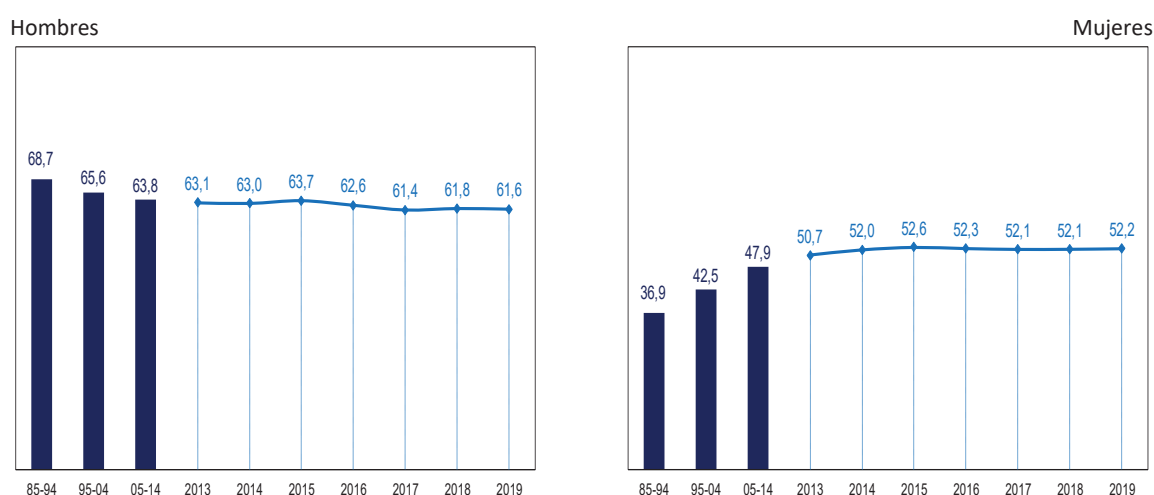
Los registros que presentó la estadística de la PRA durante 2019 en lo que se refiere a población activa confirmaron los datos positivos del año anterior, con avances del 0,6%, tras marcar registros negativos consecutivamente en los años 2016 y 2017. No obstante, las variables demográficas muestran un escenario en el que el progresivo envejecimiento de la población de Euskadi está reduciendo el grupo que conforma la población en edad de trabajar, mientras que los segmentos de mayor edad crecen.

De este modo, el número de personas jóvenes que se incorporan al mercado laboral vasco es año a año menor que el grupo de personas de mayor edad, un proceso que continuará en los años próximos, como anticipan las estadísticas y proyecciones de población que ofrece Eustat para el periodo 2017-2031. Concretamente, aunque dichas proyecciones pronostican un incremento en el tramo de menor edad, no será suficiente para compensar la notable reducción prevista en el colectivo de 35 a 49 años y el aumento en el grupo de 50 a 64 años.

La buena evolución de la población activa en 2019 provocó que la tasa de actividad se mantuviera estable respecto al año 2018, abandonando así los registros negativos de los años 2016 y 2017. Dicha mejora no afectó por igual a los diferentes colectivos. Así, únicamente la tasa de actividad de la población femenina presentó incrementos positivos (0,1 puntos), mientras que la de los varones se redujo en 0,2 puntos, lo que deja patente el aumento de la presencia relativa de las mujeres en el mercado de trabajo. El descenso también fue muy notable entre la población más joven (0,5

puntos), dado que muchos de ellos optan por retrasar la entrada al mercado laboral para poder continuar mejorando su formación.

Evolución de la tasa de actividad por sexo en Euskadi
Gráfico 29



Nota: Las series no son totalmente homogéneas por cambios metodológicos en varios años.

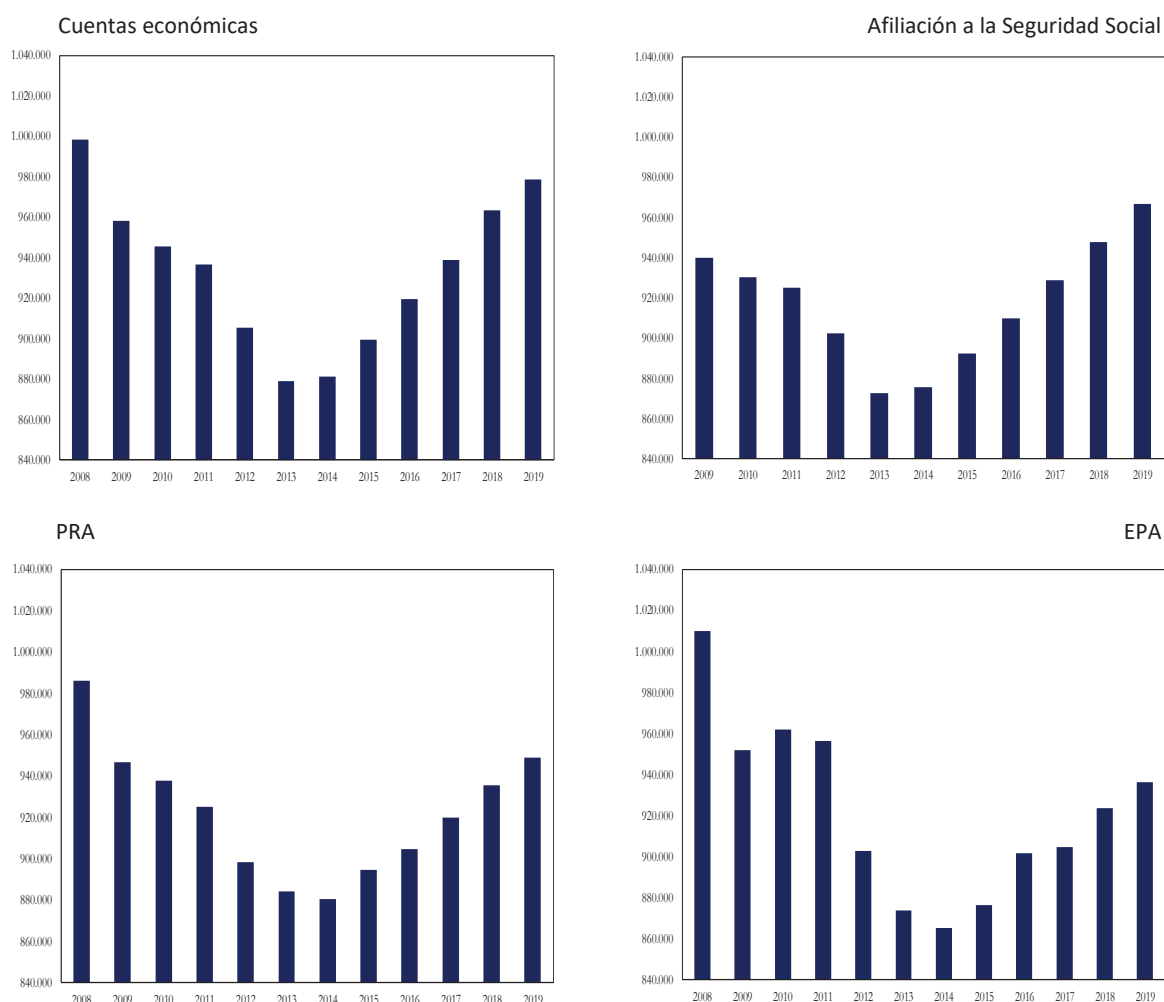
Fuente: Eustat.

Este aumento de la población activa se plasmó en un aumento de la población ocupada. De este modo, todas las fuentes que analizan el mercado laboral presentaron datos positivos en 2019, aunque se constata cierta tendencia a la desaceleración. Concretamente, los avances se movieron en el rango del 1,4% y el 2,0%, siendo las estadísticas de la PRA del Eustat y la EPA del INE las que registraron los valores más modestos, mientras que las cuentas económicas se situaron en un valor intermedio del 1,6% y la afiliación a la Seguridad Social mostró los crecimientos más dinámicos.

Comenzando el análisis de cada fuente estadística por las cuentas económicas, estas evidenciaron una trayectoria de desaceleración continua durante los cuatro trimestres de 2019, reduciéndose desde el 2,6% del año anterior al ya mencionado 1,6%. En valores absolutos, el número de puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo se situó en los 978.776, que es la cifra más elevada desde el año 2008. Este aumento se apoyó en todos los sectores de actividad, a pesar de que sus

incrementos fueron inferiores a los obtenidos durante 2018. Así, al igual que el año anterior, la construcción fue el sector que presentó los crecimientos más importantes (2,8%), seguida de los servicios, que tras varios periodos con tasas de variación por encima del 2% registraron un incremento del 1,8%. Finalmente, la industria, situó su avance en un leve 0,6%.

Evolución del empleo en Euskadi. Número de personas
Gráfico 30



Fuente: Eustat, Seguridad Social e INE.

Por su parte, el número de afiliaciones no abandonó los crecimientos en torno al 2% de periodos anteriores, gracias a que la mayor parte de las ramas productivas evolucionaron de manera positiva. Una de las excepciones fue el empleo doméstico (-3,5%). Por el contrario, actividades con peso muy notable en el conjunto de la afiliación, como las sanitarias (7,6%), la educación (4,0%) y la hostelería (2,8%) registraron crecimientos por encima de la media.

Empleos por sectores
Tabla 22

Tasas de variación interanual

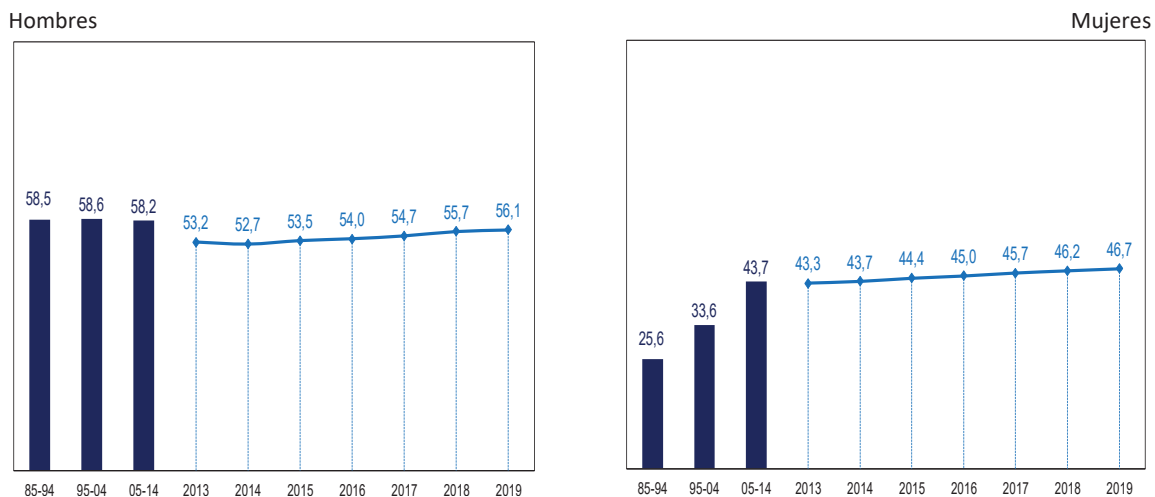
	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Empleo total	0,2	2,1	2,2	2,1	2,6	1,6
- Empleo del sector primario	-1,3	-1,0	0,7	0,1	-1,0	0,9
- Empleo en la industria	-1,0	1,3	1,9	2,9	2,2	0,6
- Empleo en la construcción	-3,4	2,2	0,3	-0,1	3,6	2,8
- Empleo en los servicios	1,0	2,4	2,5	2,1	2,7	1,8

Fuente: Elaboración de la Dirección de Economía y Planificación con datos del Eustat.

Según la PRA, dicho avance del empleo, como ya se ha comentado anteriormente, fue ligeramente más modesto en términos relativos, si bien en términos absolutos se debe señalar que el número de personas ocupadas estimadas por esa operación estadística se acercó a las 950.000, cuando en 2015 no se alcanzaban las 900.000 personas empleadas. A diferencia de lo sucedido en periodos anteriores, ese aumento fue más intenso entre la población ocupada femenina (1,6%) que entre los varones empleados (1,3%). El aumento en ambos colectivos permite un nuevo incremento de la tasa de empleo, que llega hasta el 51,2% de la población de 16 y más años, si bien el diferencial entre ambos géneros se consolida en torno a los nueve puntos (56,1% para los hombres y 46,7% para las mujeres).

A su vez, el análisis por tramos de edad revela que tanto el segmento más joven (-0,5%) como el bloque de edad central, que agrupa a las personas de 25 a 44 años (-0,1%), presentaron caídas respecto al año anterior, después de que en el caso de los primeros parecía haberse confirmado una recuperación. Por su parte, el tramo de mayor edad (45 y más años) consolidó los crecimientos de años anteriores, lo que ayudó a que la tasa de empleo de 20 a 64 años continúe con su tendencia al alza (72,4%) y se encuentre muy cercano al objetivo del 75% marcado por Europa.

Evolución de la tasa de empleo por sexo en Euskadi
Gráfico 31



Nota: Las series no son totalmente homogéneas por cambios metodológicos en varios años.

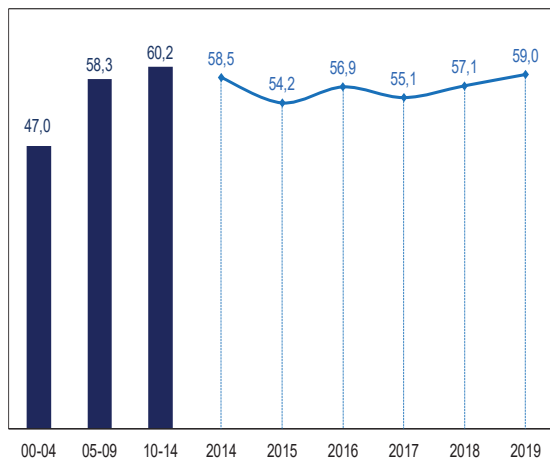
Fuente: Eustat.

El alargamiento del periodo formativo vino acompañado de una mejora en el nivel educativo, como demuestra el porcentaje de las personas entre 30 y 34 años que disponen de estudios superiores (59,0%), superando ampliamente otro de los objetivos de la Estrategia Europa 2020 en materia de educación (llegar al 40%). Dicha evolución favorable ha permitido que se alcanzara otro objetivo europeo más, el de reducir el abandono escolar a una tasa inferior al 10%. Efectivamente, se han consolidado los descensos de los últimos años y la tasa vasca está en el 6,7%, más de tres puntos por debajo de lo exigido por Europa.

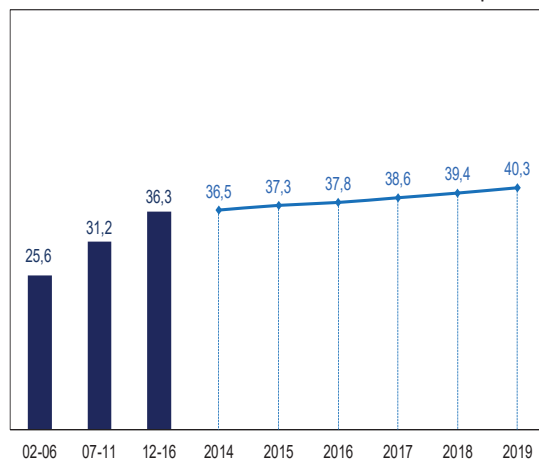
Sin embargo, disponer de una titulación académica superior en muchos casos no supone unos mejores empleos y con mayores salarios. De hecho, el ajuste entre la formación de las personas ocupadas y el puesto que desempeñan corrobora que una parte importante de esas personas está sobrecualificada. Concretamente, y basándose en los últimos datos sobre inserción laboral universitaria de la promoción 2015 elaborado por Lanbide, todavía más del 20% de las y los ocupados vascos universitarios revelan que sus estudios no se adecúan a su puesto de trabajo.

Nivel de educación superior (grupo de edad 30-34 años)
Gráfico 32

Euskadi



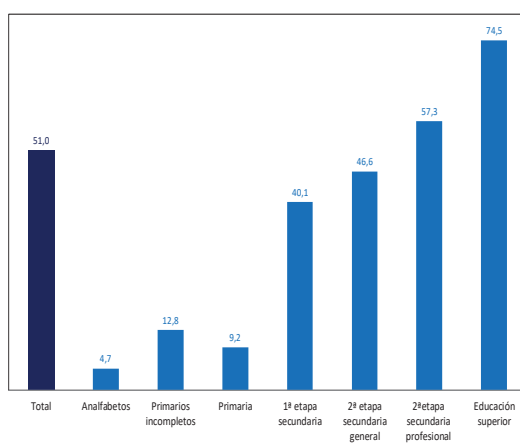
Unión Europea 27



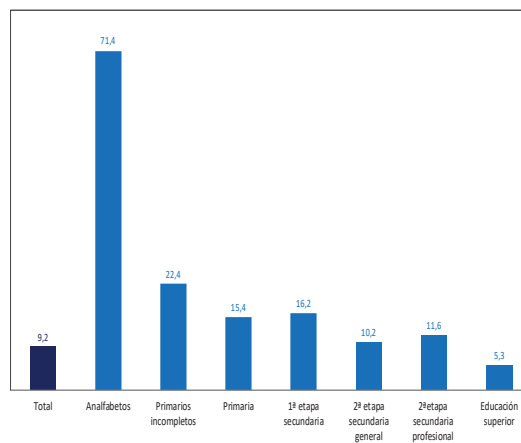
Fuente: Eustat y Eurostat.

Evolución del empleo por nivel de formación alcanzado
Gráfico 33

Tasa de empleo



Tasa de paro



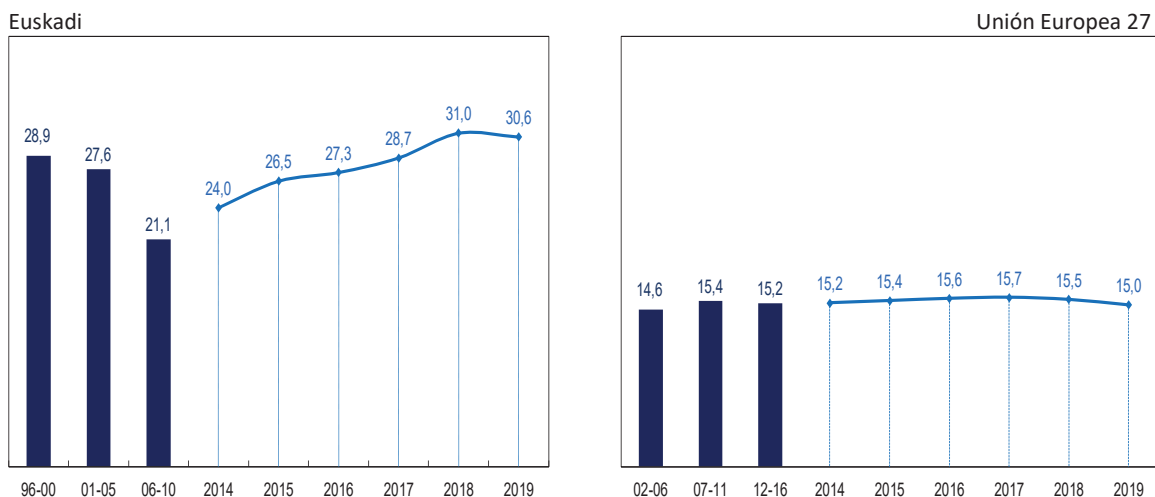
Fuente: INE.

No obstante, lo que sí es evidente es que una mejor formación académica repercute en mejores resultados laborales. Así, si se atiende a la evolución del empleo por nivel de formación alcanzado que recoge el INE, se comprueba que las personas con formación superior presentan unas tasas de actividad (78,7%) y unas tasas de empleo (74,5%) muy elevadas en comparación con el resto. Por el contrario, aquellas personas que poseen una menor formación son las que tienen una mayor dificultad para incorporarse al mercado laboral, con tasas de empleo más reducidas y mayores tasas de paro. Mejorar su formación es necesario para facilitarles un empleo.

Centrando el análisis en la calidad del empleo, se debe señalar que una vez más la temporalidad del mercado laboral vasco continuó en cifras muy elevadas (30,6%), doblando prácticamente las del empleo temporal europeo (15,0%). Este registro tan elevado se produce cuando, precisamente según datos de la PRA, el número de personas que disponían de un contrato indefinido fue el más elevado desde el año 2013, si bien es cierto, que una proporción significativa de dichos contratos no sobrevive demasiado en el tiempo.

Tasa de empleo temporal sobre el total de asalariados

Gráfico 34

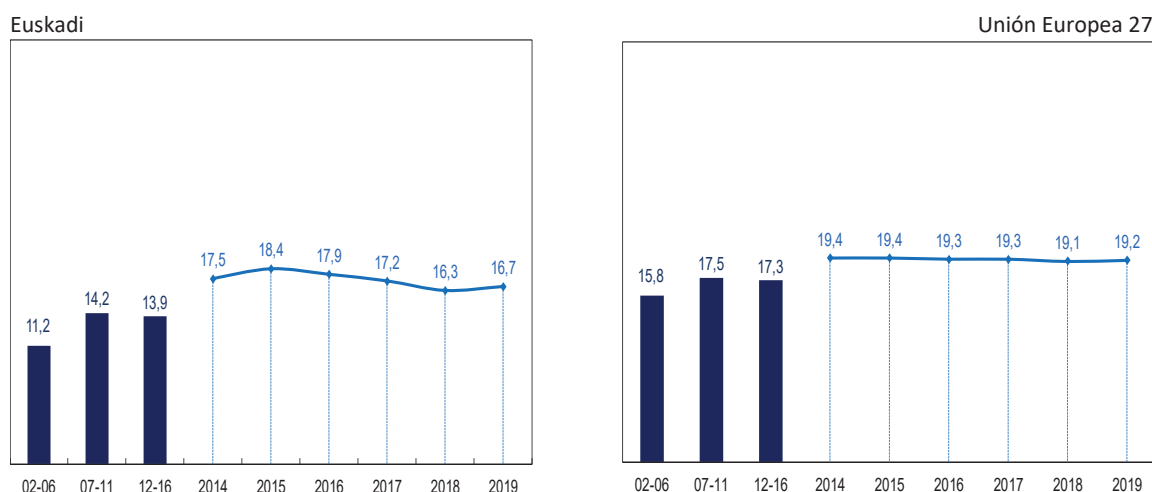


Fuente: Eustat y Eurostat.

Asimismo, otro indicador que pone de manifiesto una debilidad del mercado de trabajo vasco es el número de personas ocupadas a tiempo parcial respecto del total de ocupados, principalmente si

dicha opción es involuntaria. En el caso de Euskadi, a pesar de que los datos que ofrece el INE no distinguen si hay o no voluntariedad, las cifras continúan siendo bastante más reducidas que las de Europa, aunque se frena la caída iniciada hace tres años. En concreto, en 2019 el 16,7% de las personas con trabajo realizaban una jornada a tiempo parcial. Al igual que en años anteriores, las mujeres ocuparon la mayoría de los empleos a tiempo parcial (78,3% del total eran mujeres), una figura que tiene una estrecha relación con el reparto de tareas en el hogar.

Ocupados a tiempo parcial respecto del total de ocupados
Gráfico 35



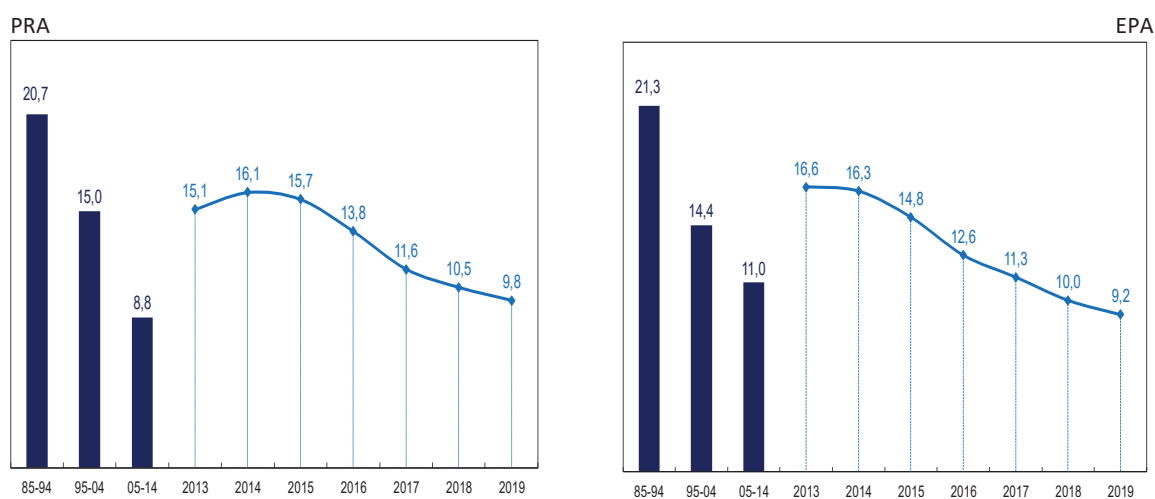
Fuente: INE y Eurostat.

Los mencionados menores crecimientos del empleo y mayores incrementos de la población activa provocaron como resultado que la tasa de paro dejara de disminuir al ritmo de los años anteriores, en los cuales el descenso fue más acusado. Así, según datos de la PRA y de la EPA, la tasa de paro en 2019 se situó por debajo del 10% y se redujo en siete y ocho décimas respectivamente en relación a las que se registraron en 2018.

Si bien el retroceso del desempleo perdió intensidad respecto a los tres años anteriores, se siguió dando una continuidad a la caída del paro que se inició en el año 2015. Así, y según la estadística de la PRA, de este descenso fueron partícipes tanto la población parada masculina como la

femenina, aunque, al igual que en meses anteriores, el descenso fue más notable entre los varones desempleados, de modo que no se dieron pasos adicionales en la reducción de la brecha entre ambas tasas de paro (9,0% en los hombres frente a 10,6% en las mujeres).

Evolución de la tasa de paro en Euskadi
Gráfico 36

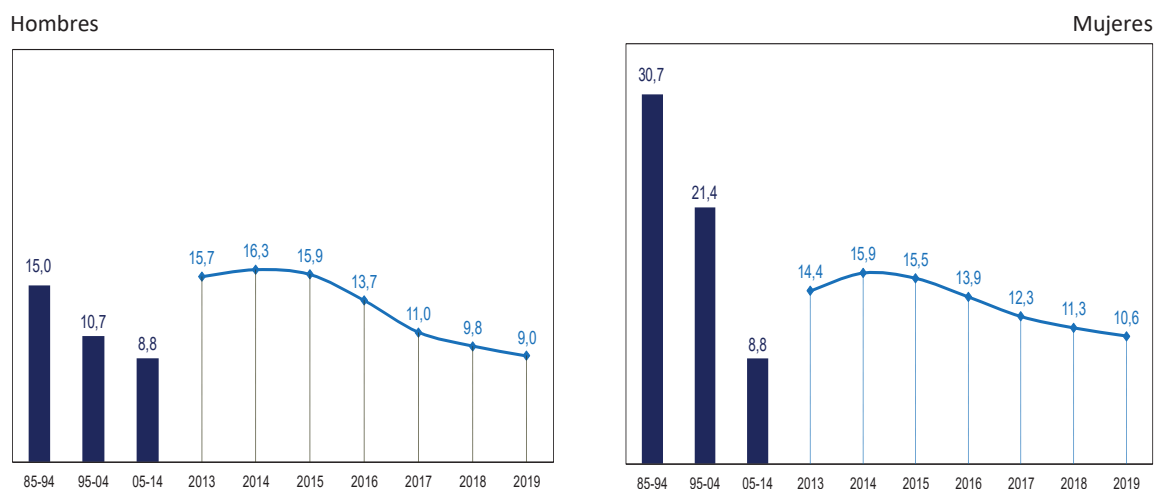


Nota: Las series no son totalmente homogéneas por cambios metodológicos en varios años.

Fuente: INE y Eustat.

Nuevamente, las diferencias más significativas se dieron en el análisis por grupos de edad, puesto que la tasa de desempleo de las personas menores de 25 años (20,8%) fue el doble que la del tramo de edad intermedio (10,4%), llegando incluso a más que duplicarse en relación con el segmento de 55 y más años (8,2%). Efectivamente, el número de personas desempleadas se redujo en todos los tramos de edad, con la excepción de los menores de 25 años. Esto explica, en parte, la mayor incidencia del desempleo entre la población más joven. Con todo, hay que destacar que las diferencias entre las tasas de paro por grupos de edad disminuyeron notablemente en comparación con los años anteriores a 2017.

Evolución de la tasa de paro por sexo en Euskadi
Gráfico 37



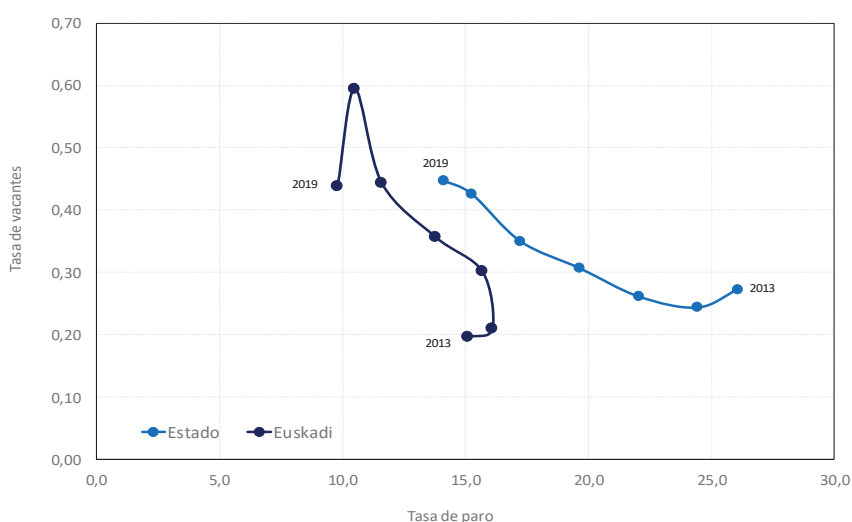
Nota: Las series no son totalmente homogéneas por cambios metodológicos en varios años.

Fuente: Eustat.

3.2 Tensión en el mercado de trabajo: curva de Beveridge

La curva de Beveridge muestra la relación entre la tasa de paro y la tasa de vacantes (definidas ambas en términos de la población activa). Una curva desplazada hacia el exterior, es decir, una mayor tasa de paro para la misma ratio de vacantes, señala más dificultades en el proceso de emparejamiento entre la oferta y la demanda de empleo. Cuando esto sucede es más difícil cubrir una vacante y, por tanto, más empresas manifiestan que la falta de mano de obra limita su producción. El fenómeno está asociado a un mayor desajuste entre las habilidades que necesitan las empresas y las que están disponibles en la fuerza laboral. Dada la corta serie temporal disponible, solo se puede realizar una comparación entre Euskadi y el Estado en el período 2013-2019, no siendo posible observar una evolución de la curva a lo largo del tiempo que permita cuantificar la pérdida de eficiencia del mercado de trabajo durante la crisis y su posterior mejora durante la recuperación. Esos cambios quedarían reflejados en desplazamientos de la curva de Beveridge. Así, la curva más a la derecha de España refleja un mercado de trabajo menos eficiente, con una mayor tasa de paro estructural.

Curva de Beveridge 2013-2019
Gráfico 38



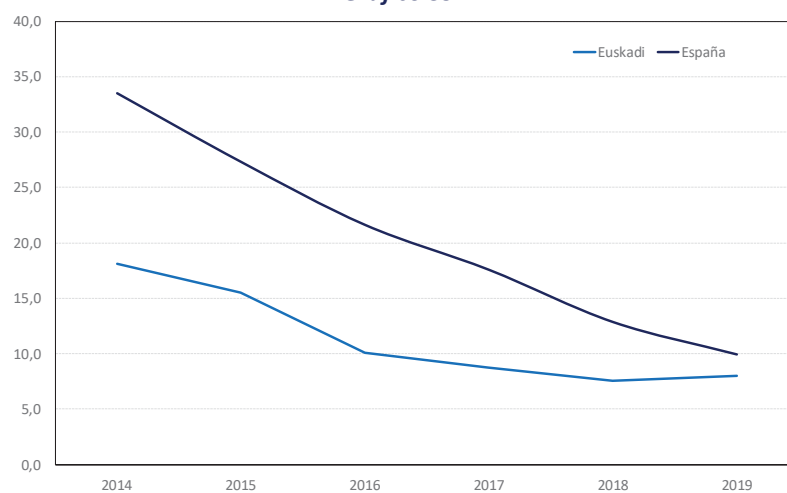
Fuente: INE y Eustat

Por otro lado, los movimientos a lo largo de la curva de Beveridge son resultado de las fluctuaciones del ciclo económico. En las fases expansivas, la tasa de vacantes es más elevada y la tasa de paro es menor, y lo contrario sucede en las fases recesivas. De esta forma, la recuperación económica a partir de 2014 ha supuesto tanto una disminución de la tasa de paro como un aumento de la de vacantes ofertadas, una trayectoria que se quiebra en Euskadi con la ralentización del crecimiento en 2019 al disminuir ambos ratios, con una reducción del número de vacantes por desempleado.

Una forma de estimar el ajuste entre oferta y demanda laboral la proporciona el índice de desajuste de habilidades (IDH), que compara el nivel educativo de la población activa (que representaría la oferta laboral) con la empleada (una aproximación a la demanda). Dicho índice crece cuando la diferencia entre el nivel educativo de uno y otro grupo aumenta, algo que ocurrió en los años de la Gran Recesión y en las últimas décadas del siglo pasado, debido a las altas tasas de paro. Más en concreto, durante la crisis de 2008, ese desajuste entre oferta y demanda se dio, sobre todo, en los efectivos laborales con estudios superiores y, en menor medida, en aquellos con educación secundaria, mientras que en los años 80 y 90 se produjo principalmente entre la mano de obra con estudios secundarios y primarios.

Índice de desajustes de habilidades. 2014-2019

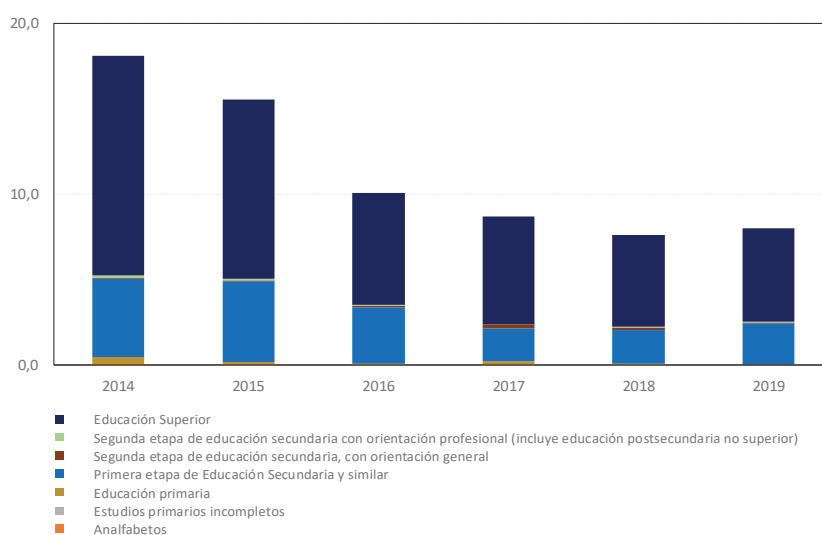
Gráfico 39



Fuente: INE.

Índice de desajustes de habilidades. Euskadi 2014-2019

Gráfico 40



Fuente: INE.

Con la mejora del entorno económico se observa una corrección progresiva del índice. En el caso de Euskadi, el IDH se ha reducido a menos de la mitad. Sin embargo, en el último año se aprecia un repunte del desajuste del mercado laboral vasco que señala la dependencia del ciclo y que ha estado protagonizado por los trabajadores con menor nivel educativo, mientras entre los efectivos con estudios superiores se ha frenado el gradual encaje observado tras la salida de la crisis.

3.3 Regulación de empleo y contratación

Al igual que lo ocurrido en años anteriores, la mejora de la economía propició una caída más que notable del número de expedientes de regulación de empleo presentados y de trabajadores afectados por ellos. Así, una vez más se volvieron a registrar récords positivos y se continuó con la tendencia a la baja iniciada en el año 2013.

Más en detalle, según los datos que publica el Departamento de Trabajo y Justicia del Gobierno Vasco, en 2019 en Euskadi se contabilizaron 173 expedientes, lo que supuso una caída del 7,5% respecto al año precedente. Nuevamente, el descenso más intenso se produjo entre los expedientes que tenían como finalidad la extinción del contrato (44,3%), que son, precisamente, los que afectan más negativamente a la evolución del empleo.

Evolución de los expedientes de regulación de empleo en Euskadi

Tabla 23

Número	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Número de expedientes	1.434	695	446	266	187	173
Personas afectadas	16.747	8.108	6.283	4.342	3.187	2.449
<i>Tipo expediente</i>						
- Reducción	3.196	1.530	1.172	481	355	219
- Suspensión	12.091	5.718	4.473	2.864	2.299	1.933
- Extinción	1.460	860	638	997	533	297

Fuente: Departamento de Trabajo y Justicia.

Finalmente, en materia de contratación se repite la tendencia de que la mayor parte de los contratos notificados continuaron siendo de carácter temporal (94,7%), con un notable descenso en el número de contratos indefinidos (-9,4%), tras el crecimiento que había registrado dicha modalidad de contratación durante los últimos años.

Por todo ello, debido al notabilísimo peso de la contratación temporal, se apreció una alta rotación laboral en la contratación. Concretamente, el número de personas contratadas en 2019 fue de 304.324 (-0,9% respecto a 2018), una cifra muy inferior al total de contratos registrados en el periodo (1.008.175, si se incluyen los contratos convertidos en indefinidos), manteniendo así el llamado índice de rotación en el 3,3%.

Evolución de los contratos registrados

Tabla 24

	Contratos		Variación interanual (%)				
	2019	2014	2015	2016	2017	2018	2019
Total	975.677	12,1	14,1	6,5	3,0	3,9	0,7
Indefinidos a tiempo completo	29.159	34,0	12,4	-0,2	11,6	18,2	-10,8
Obra o servicio	161.813	8,7	9,2	1,3	2,2	3,4	-2,4
Eventuales	276.152	13,9	20,5	10,9	6,6	7,2	4,5
Tiempo parcial	396.059	12,3	12,8	8,6	3,7	3,1	2,6
Formativos (*)	7.704	36,3	29,8	-11,6	5,1	6,9	-17,2
Resto	104.790	8,5	13,2	2,8	-6,2	-3,7	-5,9

(*) En los contratos formativos se incluyen los contratos en prácticas a tiempo parcial.

Fuente: Elaboración de la Dirección de Economía y Planificación a partir de datos del SEPE.